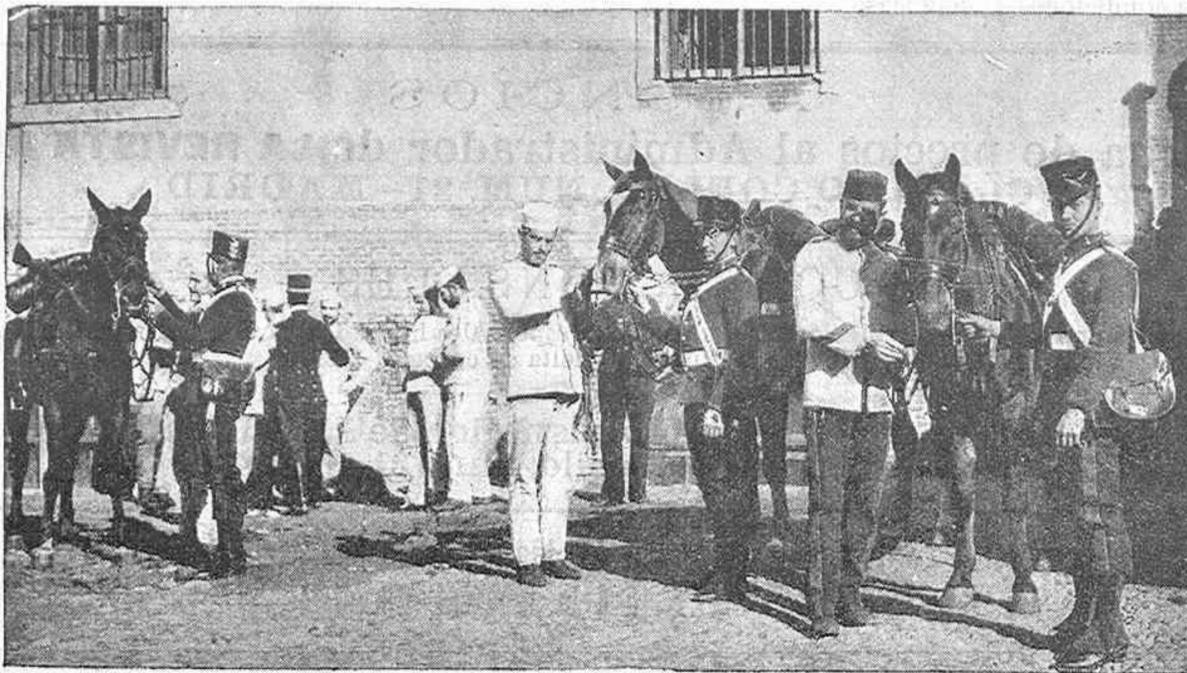


CAÑÓN HOTCHKINS COGIDO Á LOS INSURRECTOS



ORDENANZAS ESPERANDO Á LOS JEFES

máquinas de guerra perfectísimas y acomodadas á las condiciones de las luchas modernas. El crédito de que la fábrica de Trubia goza en España y en el extranjero, nos permite abrigar seguridades que tal vez no poseen otras naciones más ricas y poderosas.

Claro está que, por la misma perentoria y aplastante razón de nuestra escasez de recursos económicos, no ha correspondido en todos los casos el apoyo material posible á los esfuerzos de ciencia y de ingenio realizados por nuestros inventores. Si esos insignes militares, que á la vez son grandes patriotas, hubieran consentido en que los resultados de sus estudios y trabajos fuesen aprovechados por pueblos más ricos que el nuestro, ellos serían á estas horas millonarios, como lo han sido y lo son otros inventores extranjeros, que sin duda no tenían idea tan clara del patriotismo como la tenemos en este país.

De todos modos, lo indudable hasta ahora es que nuestra Artillería merece ser tomada en consideración y respetada grandemente aun por aquellas naciones que más alardean de abundancia de recursos. En Puerto Rico han podido ver el viernes último los acorazados *yankées* que no es tan fácil y cómodo acercarse á las baterías españolas, y otro tanto ha sucedido en Cárdenas y en Cienfuegos la semana pasada. Estos casos se repetirán, sin duda alguna, para honra de España y de sus valientes artilleros.—L. R. M.